

INDICE

LA GUERRA DE LA NAVARRERÍA.....	75
LAS GUERRAS CIVILES DEL SIGLO XV	76
TRAS LA CONQUISTA DE NAVARRA	77
RECUPERACIÓN DE LOS RESTOS	79
ALCAIDES Y SU SALARIO	80
GUARNICIÓN ARMADA	81
ARMAMENTO	82
ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS DEL CASTILLO.....	84
Torre mayor.....	85
Otras torres	87
Muros y barbacana.....	87
Puertas.....	88
Área residencial.....	89
Capilla	90
Cárcel.....	90
Cocina y horno	91
Bodega y granero	91
Aljibe y canaletas.....	91
Establo.....	92
Relación de alcaides	93
APÉNDICE DOCUMENTAL	93

EL CASTILLO DE MONREAL

Juan José Martinena Ruiz

La villa de Monreal, enclavada en la merindad de Sangüesa, fue en época medieval una de las más importantes del reino de Navarra. El rey García Ramírez el Restaurador le concedió su fuero propio el año 1149, que posteriormente confirmarían Teobaldo II en 1254, Enrique I en 1271 y Luis I Hutín en 1307¹. El castillo que la defendía, del que subsisten algunos vestigios sobre la colina que domina el pueblo, debió de ser en su origen sede de una pequeña tenencia, nombre que recibían los distritos en que estaba divi-

* El erudito Julio Altadill se ocupa de este castillo con alguna extensión en su conocida obra, hoy día muy superada, pero limitándose a recopilar diversas noticias tomadas de otras publicaciones anteriores, sin aportar mayor novedad. J. ALTADILL, *Castillos medievales de Nabarra*, San Sebastián 1934-36, tomo III, pp. 50-57. Varias fotografías aéreas y a nivel del emplazamiento de este castillo, con un croquis y una reconstrucción hipotética en acuarela, en I. SAGREDO, *Navarra, Castillos que defendieron el Reino*. Tomo I. Pamplona, 2006, pp. 423-426. Las noticias documentales que incluye sobre el castillo están sacadas del apéndice documental de nuestra tesis doctoral, que quedó inédito cuando ésta se publicó en 1994, pero sin citar la procedencia sino solamente las firmas archivísticas. Por su parte, el Catálogo Monumental anota que “los restos consisten en un recinto que queda subterráneo con cubierta de medio cañón, pilastras e imposta. A otro nivel más alto hay vestigios de muros de una construcción circular, quizá una torre”. M^a C. GARCÍA GAÍNZA, M. ORBE y A. DOMENÑO, *Catálogo Monumental de Navarra*, tomo IV** Merindad de Sangüesa, p. 194.

1 Archivo General de Navarra, AGN, Comptos, caj. 1, núm. 24, en un *vídimus* del s. XIV; una copia en el cartulario I, p. 173. La confirmación de 1254 en el mismo cartul. p. 174. La de 1271, en AGN, Comptos, caj. 3, núm. 34 y copia en el mismo cartul., fol. 175. La de 1307, que es un *vídimus* de 1319, en AGN, Comptos, caj. 5, núm. 24 y copia en cartul. I, pp. 175-176

dido el reino antes de la creación de las merindades. En 1149 –año de la concesión del fuero- estaba al frente de dicha tenencia un caballero llamado Jimeno Aznárez, que tenía también a su cargo la de Tafalla. Entre los siglos XII y XV fue sin duda ésta una de las mejores fortalezas que poseían los monarcas navarros. Un experto castellólogo escribió que por su peculiar estructura defensiva, a base de sucesivos recintos en disposición escalonada, se asemejaría en sus mejores tiempos a un zigurat². Consta que en distintas ocasiones sirvió de residencia temporal a varios reyes de Navarra. Desde aquí otorgó Sancho el Sabio el fuero del burgo nuevo de San Nicolás de Pamplona a los de Villava en 1184 y Teobaldo I les concedió el suyo a los de Urroz en 1237³. Más tarde, lo habitó varias veces Carlos II Evreux, en sus estancias en la villa. Carlos III el Noble llegó incluso a reunir en él las Cortes del Reino en 1401 y todavía Juan II pasó aquí algunas temporadas⁴. Incluso en alguna ocasión se llegó a realizar en su recinto la delicada operación de acuñar la moneda; en junio de 1384 Carlos II despachó varias libranzas a favor de Pelegrín de Serre, “maestro de nuestras monedas que a present son batidas en nuestro castillo e judeuería de Mont Real”⁵. Todo esto nos indica que no era un castillo más entre los cien que formaban la densa trama defensiva del territorio navarro, sino uno de los más fuertes y principales⁶.

El castillo fue, como el de Tiebas y algún otro, prisión de alta seguridad; en 1313, siendo alcaide Mayet de Cap, estaban encerrados en su mazmorra varios miembros de las famosas juntas de infanzones, que por serlo incurrieron en la ira del rey; pero aparte de estos presos que podríamos llamar políticos, hubo muchos otros encerrados por delitos comunes⁷. En caso de

- 2 J. M^a RECONDO, *Castillos* (colección “Navarra, Temas de Cultura Popular”, núm. 22), p. 28. Según el P. Alesón, sucesor del P. Moret como cronista del Reino, “el aumento y fortificación con castillo en una eminencia, de orden de algún rey, le dieron el nombre de Monreal”, *Anales del Reino de Navarra*, libro XVIII, capítulo VIII, III.
- 3 AGN, Comptos, caj. 2, núm. 78 (*Catálogo del Archivo General de Navarra*, CAGN, t. I, núm. 83) y AGN, Códices y cartularios, cartul. III, fols. 271-272.
- 4 Del papel que desempeñó el castillo como residencia temporal de los reyes se ocupa con alguna extensión, aprovechando diversas noticias tomadas del CAGN, A. DÍEZ Y DÍAZ, *Monreal y su castillo*, (colección “Navarra, Temas de Cultura Popular”, núm. 293), pp. 15-17.
- 5 CAGN, t. XV, núm. 302. El mismo maestro tuvo que adelantar dinero ese año para pagar los preparativos con ocasión de la llegada de las infantas. *Ibíd.* Núm. 106
- 6 El P. Recondo afirmaba que el de Monreal era uno de los llamados *castillos mayores* del Reino, pero esto no es seguro. Yanguas vio un documento del año 1277, según el cual eran ocho, aunque no los detalla. En nuestra tesis doctoral apuntamos la posibilidad de que fuesen los ocho cuyos alcaides cobraban las retenencias más elevadas, entre los cuales no estaba el de Monreal, pero pudo haber aumentado su número en los años siguientes; en 1306 eran diez los castillos más importantes, a cuyos alcaides se les pagaba por la modalidad de a gajes, y uno de ellos era el de Monreal. J. J. MARTINENA, *Castillos reales de Navarra, siglos XIII-XVI*, (Pamplona, 1994) pp. 140-141 y 424-426
- 7 J. ALTADILL, *Castillos medioevales de Nabarra*, t. III, p. 52. Aparte de ladrones y otros delincuentes comunes, alguno de los cuales fue además azotado y desorejado, pasaron también por esta cárcel presos más notables, como el merino Gil García de Yániz en 1335, el señor de Luxa en 1395 o el duque de Benavente en 1410. *Ob. cit.*, pp. 53-56 y A. DÍEZ, *Monreal y su castillo*, pp. 18-20.

guerra o de invasión, servía de refugio a la gente de los valles de Unciti, Elorz e Ibargoiti, que a cambio debían contribuir a su reparación, bien por medio de derramas en dinero o bien realizando tareas de peonaje y acarreo de materiales⁸. Para esta misión contaba con el recinto de la vecina judería, que por estar cercada de buenos muros estaba considerada como una de las fortalezas más notables. Fue también, como se dirá más adelante, uno de los primeros castillos navarros que contaron para su defensa con piezas de artillería, ya que en 1378 se emplazaron en sus muros un cañón que podía disparar pelotas de piedra de 13 libras; otro algo menor, cuya munición era de 7 libras, y otros dos cañones que el documento llama *chicos* por ser de calibre más reducido⁹.

LA GUERRA DE LA NAVARRERÍA

En 1276, durante la guerra que se desató con la sublevación de la Navarrería de Pamplona, los caballeros Guillem Hunalt de Lantar, García Martínez de Uriz y Jimeno de Sotés, en nombre del gobernador Eustaquio de Beaumarché, acordaron con el alcaide de este castillo, Roldán Pérez de Eransus, que éste no permitiría la entrada en él a las huestes del rey de Castilla ni a los nobles navarros Gonzalo Ibáñez de Baztán, su hijo Juan González, García Almoravid y Juan de Vidaurre, ni a ningún otro enemigo o rebelde contra la joven reina doña Juana¹⁰. A pesar de ello, se produjo la toma del castillo por los rebeldes, a la que debió de seguir la destrucción de la villa. Parece que es a este episodio al que se refiere un documento sin fecha que se conserva en el Archivo de Navarra y que al parecer data del siglo XIII¹¹. De todos modos, esta ocupación no debió de durar mucho, debido a la contundente y rápida intervención de las huestes que vinieron de Francia a sofocar la rebelión, y que mandaba el gobernador Eustaquio de Beaumarché. De todos modos, el conocido poema de Guillermo Anneliers, que narra en versos provenzales u occitanos aquella cruenta guerra, dice que al ejército francés, después de tomar Mendavia, Estella y los castillos de Punicastro y Garaño, le faltaba por rendir el de Monreal, pero de momento desistieron,

8 En 1436 se ordenó al alcaide que recaudase las medias primicias de dichos valles, para poder terminar las obras que se hacían en el castillo y el recinto de la villa, CAGN, t. XLII, núm. 874. A veces los lugareños eran obligados a trasladarse por la fuerza, llegando sus protestas en alguna ocasión a oídos del rey. Así, en marzo de 1366 Carlos II ordenó a Miguel de Garro, capitán de la villa de Monreal, que no forzase a los de Alzórriz a trasladarse hasta que no hubiera peligro inminente. F. IDOATE, *Un registro de cancillería del siglo XIV*, doc. núm. 613.

9 AGN, Comptos, Registro 161, fol. 24

10 El documento lleva fecha 22 de diciembre. AGN, Comptos, caj. 3, núm. 127 (CAGN, I, núm. 1.468) El alcaide Roldán Pérez de Eransus perdió su caballo en esta guerra, por lo que fue indemnizado por el gobernador Beaumarché con 59 libras tornesas. ANF, J-614. 268. J. BALEZTENA, *Documentos navarros en los Archivos Nacionales Franceses*, (Pamplona, 1978), Doc. Núm. 165.

11 El documento, que lleva por título *Relación de los que se alzaron con el castillo de Monreal y destruyeron la villa*, comienza con estas palabras: “Sepades, seynores, que estos son los que se alzaron con el castieillo de Mont Real, et quemaron e destruyeron toda la villa de Mont Real”. AGN, Comptos, caj. 4, núm. 4 (CAGN, t. I, 609).

por ser empresa temeraria, ya que se trataba de una la fortaleza hermosa, fuerte y bien defendida:

Enpero Mon Real los eran sobredens
Que ces molt bel castel e fort e defendens
E si la setiassen, fora us grans nossens

Lamentablemente, a partir de estos versos los últimos folios del código se hallan mutilados, de suerte que no es posible recuperar el texto del poema, que posiblemente daría alguna noticia más relacionada con el castillo¹².

LAS GUERRAS CIVILES DEL SIGLO XV

Al inicio de las guerras banderizas del siglo XV, en 1452, la guarnición se declaró a favor del Príncipe de Viana, mientras la villa se mantenía en la obediencia a Juan II; pero un escudero agramontés, Ojer de Atardaz, ayudado por nueve compañeros, en un arriesgado golpe de mano, se apoderó del castillo en nombre del rey. Aunque le ofrecieron grandes sumas de dinero para que lo restituyese, no se avino a ello “acatando la lealtad e fidelidad que como gentilhombre hijodalgo era tenido de guardar”¹³. Pero poco después, en 1454, tras un duro asedio en el que participó el propio príncipe don Carlos, fue recuperado por las huestes beamontesas. Años más tarde, la princesa doña Leonor, refiriéndose a este episodio, recordaba en un documento que el Príncipe acudió “con grant ejército de gente e artillería sobre el pueblo a quien combatió derrocando gran parte del muro, talando las heredades e árboles frutales; e conquistada la villa el dicho Príncipe entró en ella, e por combatir el castillo fizo parar sus artillerías en lo más conveniente, en manera que con el tirar de las bombardas, trabucos e otras artillerías, derrocaron más de 20 o 25 casas y destrozaron otras”¹⁴. La destrucción fue tal, que de 150 casas con que contaba la villa antes de estallar la guerra civil, sólo quedaron en pie 50 o 60. En el ataque al castillo se llegaron a emplear minas, que no se cerraron hasta 1514, año en que se ejecutaron reparaciones de cierta importancia¹⁵. En todo caso, el dominio beamontés sobre la fortaleza no duró mucho tiempo. En 1455 fue puesta en tercería –cesión temporal a alguien ajeno al conflicto- en poder de la reina de Aragón, tía del príncipe.

12 De este extenso poema, de más de 5.000 versos, que en realidad es una crónica rimada, se han hecho varias ediciones. La primera en Pamplona en 1847, a cargo de don Pablo Ilarregui, secretario del Ayuntamiento de Pamplona y vocal de la Comisión de Monumentos, titulada *La guerra civil de Pamplona*. La segunda, que incluye la traducción al francés y un abundante aparato de notas muy interesantes y bien documentadas, fue publicada en París en 1856 por Francisque Michel, bajo el título *Histoire de la guerre de Navarre en 1276 et 1277*.

13 El rey Juan le gratificó con una renta de 300 libras, a percibir del producto de los molinos de Navascués y las pechas de los valles de Roncal y Salazar. YANGUAS, *Diccionario de antigüedades de Navarra*, artículo “Atardaz”. Tomó posesión del castillo, en nombre del aragonés, su camarero mayor mosén Rebolledo.

14 El documento data de 1466, año en el que la princesa recompensó la fidelidad de la villa con la concesión de un día de mercado. AGN, Comptos, caj. 12, núm. 87

15 AGN, Comptos, caj. 168, núm. 55

Un año después el rey don Juan pasó en ella algunos días y su segunda esposa Juana Enríquez se quedó una larga temporada¹⁶.

TRAS LA CONQUISTA DE NAVARRA

Al producirse la conquista de Navarra por Fernando el Católico en 1512, y con ella la primera tanda de demoliciones de los castillos del reino, en un primer momento el de Monreal quedó exceptuado de ellas. Se creyó conveniente mantenerlo en pie, confiando su custodia al señor de Góngora con una guarnición de gentes beamontesas, que se tenían por más afines a los castellanos¹⁷. El cronista aragonés Zurita anotó que el rey don Fernando ordenó entonces reparar una muela que estaba junto a la fortaleza “que llaman la Judería, donde pudiese estar gente de a caballo cuando menester fuese, y derribar o aportillar la cerca de la villa”¹⁸. El año siguiente todavía se realizaron obras de consideración en la torre mayor y en otras tres torres, en la capilla, el aljibe y en las puertas de la barrera baja y de la barrera grande, que llevó a cabo el cantero guipuzcoano Martín de Orendáin¹⁹. Una relación de las fortalezas y villas fortificadas que había en el reino, que parece datar del año 1516, incluye entre las de la merindad de Sangüesa “la fortaleza de Monreal, que es buena fuerza e la villa es mal cercada. Es tres leguas de Pamplona y el alcaide es navarro y pusieron soldados con él. (Hay) una iglesia fuerte, demás del castillo”²⁰. Por entonces, según un inventario de 1515, contaba con una dotación de artillería bastante escasa: una lombardeta, una media bombardita y un pasavolante, con una munición de 50 pelotas de piedra y un barril de pólvora; aparte había 7 escopetas y 24 picas. Además el sustituto del alcalde informaba de que no disponía de bastimentos –víveres o provisiones- y que eran necesarias importantes reparaciones²¹.

En vista de ello, el año 1521 –la orden, dirigida al virrey conde de Miranda, lleva fecha del 22 de noviembre- el castillo fue mandado demoler por Carlos I, siguiendo el plan estratégico elaborado por las nuevas autoridades castellanas para la desfortificación del reino. Con ello se cumplía un doble

16 A. DÍEZ, *Monreal y su castillo*, pp. 16-17. En 1458 el rey Juan II controlaba ya la villa y el castillo. E. Ramírez Vaquero, *Solidaridades nobiliarias y conflictos políticos en Navarra* (Pamplona, 1990), p. 277

17 Tras la primera tanda de demoliciones, llevada a cabo en 1512-1513 por Fernando el Católico, las fortalezas que se mantuvieron en pie y que contaban con alcaide y con guarnición, según las cuentas del tesorero, eran Pamplona, Estella, Tudela, Sangüesa, San Juan de Pie de Puerto, Tafalla, Burgui, Maya, El Peñón, Lumbier, Monreal, Milagro, Cábrega y Viana; la de Miranda fue entregada al condestable en 1514. En 1519 se mandó derribar las de Sangüesa y Burgui. En 1521, las de Tudela, Tafalla y Monreal, y posiblemente se desportillaron las de Miranda y Milagro. El castillo de Maya se derrocó en 1522 y el de Estella se mantuvo operativo hasta 1575, año en que fue volado con cargas de pólvora. J. J. MARTINENA, *Castillos reales de Navarra*, pp. 103-104.

18 J. ZURITA, *Anales de Aragón*, libro X, cap. LXIII

19 AGN, Comptos, caj. 168, núm. 55 (Doc. N° 28 del apéndice documental)

20 Archivo General de Simancas, Patronato Real, leg. 13, fol. 24. El documento se publicó, con algún error de transcripción, en el Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra, año 1915, pp. 149-151

objetivo: por un lado se reducía notablemente el riesgo de un alzamiento de los navarros a favor de don Enrique de Labrit, heredero de sus antiguos reyes, y por otro se evitaba tener que poner guarniciones armadas en muchos lugares dispersos y alejados de la capital. La ejecución de la orden de demolición se encomendó al maestro cantero Juan de Larrea y al capitán Gonzalo Pizarro²². Al señor de Góngora, el último alcaide, se le mantuvo el derecho a seguir percibiendo el importe de la retenencia a pesar del derribo de la fortaleza²³. Poco después, algunos vecinos empezaron a apoderarse de las piezas y heredades que hasta entonces se habían considerado anejas a la misma, por lo que al menos teóricamente seguían formando parte del real patrimonio. En 1533 el fiscal y el patrimonial litigaron contra los vecinos de Monreal con el fin de impedirles roturar las tierras de la antigua judería, situada dentro del ámbito del castillo, y evitar que se apoderasen de las *endreceras* cercanas al mismo y a la parroquia de San Juan²⁴. De ese mismo año hay otro proceso de Margarita de Mauleón, vecina de Monreal y mujer de Luis Fernández Portugués, soldado de la compañía del capitán Andrés de Prada, por la posesión de una heredad de 30 fanegas, perteneciente al castillo²⁵.

Como ocurrió en muchos otros lugares de Navarra, la piedra resultante de la demolición sería reutilizada no solo en obras importantes y de utilidad común, como la ampliación de la iglesia parroquial de San Martín, sino también para obras particulares, a pesar de la vigilancia que en esta materia procuraba ejercer el patrimonial del Reino. Parece que en un primer momento también aquí, como en Tafalla o en Puente la Reina, el virrey debió de hacer cesión de toda o parte de esa piedra a algunos soldados castellanos. En 1542 el antes citado Luis Fernández Portugués, casado con una vecina de Monreal, andaba en pleitos contra varios vecinos de la villa por el pago de mil ducados, valor estimado de la piedra sacada de la muralla del castillo²⁶.

En 1808, durante la Guerra de la Independencia, el general francés Clausel hizo derribar diecisiete casas y una antigua iglesia, con la intención de utilizar sus materiales en la construcción de un fuerte de nueva planta emplazado en el cerro en el que por esos años aún eran visibles buena parte de los arruinados muros medievales²⁷. Todavía el arqueólogo don Pedro de Madrazo, en su obra *Navarra y Logroño*, publicada en 1886, al hablar de

- 21 AGN, Archivos particulares, Papeles de Rena, caja 43, núm. 3-6, fol. 1 rv. (Doc. N° 29 del apéndice)
- 22 La libranza despachada por el virrey conde de Miranda a favor de ambos, con fecha 1 de marzo de 1522, por su trabajo en dicha demolición y la de los muros de Lumbier, se conserva en AGN, Archivos particulares, Papeles de Rena, caj. 34, N. 3-107. Hay otra, fechada dos días después, a favor del cantero Larrea, por derrocar los cercos del castillo de Monreal y la puerta falsa del de Tafalla. AGN, Archivos particulares, Papeles de Rena, caj. 32, N 27-16
- 23 J. J. MARTINENA, *Navarra, castillos, torres y palacios* (Pamplona, 2009), p. 179
- 24 AGN, Tribunales Reales, Proceso núm. 26.942
- 25 *Ibid.* Proceso núm. 55.804
- 26 *Ibid.* Proceso núm. 549
- 27 Recondo, *Castillos*, p. 28. Pascual Madoz, en su conocido *Diccionario Geográfico*, dice que la iglesia destruida por los franceses era la de Santa María, antigua parroquia del barrio conocido como el burgo, que estuvo situada donde hoy está el cementerio.

Monreal hace una escueta alusión a “la mutilada osamenta de un antiguo y empingorotado castillo”²⁸.

RECUPERACIÓN DE LOS RESTOS

En distintas campañas, la primera de ellas hacia 1970 promovida por el entonces párroco don Miguel Zabalza²⁹, y la última bastante reciente, ya que su primera fase se llevó a cabo en la primavera de 2006, se han realizado excavaciones en la parte más elevada del cerro, que dieron como resultado la exhumación de la planta del núcleo principal del castillo, que era cuadrangular, con pequeñas torres cilíndricas en los ángulos del recinto. Aún son visibles la base del torreón central, de planta circular a modo de donjón, algunas hiladas de piedra de sillería de varios muros y una pequeña cámara subterránea abovedada, de unos 6 metros de largo por 3 de ancho, que parece ser el antiguo aljibe. Respecto a la última excavación realizada hasta el momento, en junio de 2006, se publicó en la prensa local un amplio reportaje, resumen de una visita realizada al lugar por el autor del mismo, en compañía del arqueólogo que la dirigió, Mikel Ramos Aguirre³⁰. De dicha información hemos entresacado los párrafos siguientes “Los trabajos se han desarrollado en lo que fue el núcleo del castillo o zuda, en una superficie de 50 por 40 metros. Un corto paseo por una pista que ha habilitado el equipo de la excavación facilita el acceso. Una vez allí se puede ver la planta circular de la torre del homenaje, en la zona central y que pudo tener unos 10 metros de altura sobre el cerro y un diámetro de 7 metros. Este montículo se encuentra a una altitud de unos 600 metros, 50 por encima del casco urbano de Monreal. El edificio contaba con tres puertas de entrada. Asimismo, se pueden ver los torreones circulares en lo que sería el perímetro de la muralla. Más visible todavía es el aljibe, abovedado y de planta rectangular y en el que se ven incluso las capas de impermeabilización que daban a las paredes. El acceso a la fortaleza es también apreciable, así como la muralla exterior a un desnivel de 5 metros respecto al núcleo del castillo, que lo rodeaba. Esta construcción, indican los arqueólogos, permite adivinar la solidez que debió de tener la fortaleza cuando se encontraba en uso y en pie. En la parte baja del cerro se encontraría la judería de Monreal. Ahora hay mucho escombros que retirar para seguir sacando a la luz las ruinas del castillo. Buena parte de las piedras fueron utilizadas en su día para otras construcciones. Las ruinas de estos edificios han servido por lo general de cantera para los pueblos, comentó Mikel Ramos”.

El pasado 14 de agosto, en compañía del presidente del Foro para la Historia Militar de España, un periodista de Diario de Navarra y otro amigo historiador, efectuamos una visita a las ruinas del castillo y pudimos constatar *in situ*, no sin cierta pena, que los restos de muros que había dejado limpios y a la

28 P. MADRAZO, *Navarra y Logroño* (Barcelona, 1886), tomo II, p. 480.

29 En aquella primera excavación se recogieron, entre otros restos, herrajes, amuletos de hueso con trabajos de filigrana, abundante cerámica medieval e incluso un sello de metal que perteneció a un tal Semén Ochoa de Obanos. A. DÍEZ Y DÍAZ, *Monreal y su castillo*, p. 15.

30 Diario de Navarra, del 13 de junio de 2006

vista la mencionada campaña de excavación se hallaban nuevamente cubiertos por una tupida vegetación, que los ocultaba casi por completo.

ALCAIDES Y SU SALARIO

Como el resto de los castillos de Navarra, el de Monreal era realengo, es decir perteneciente a la corona. Al frente del mismo hubo siempre un alcaide, que solía ser un caballero o un hidalgo, por lo general natural de la comarca, a quien el rey le confiaba la guarda o tenencia por un tiempo indeterminado, haciéndole responsable de la seguridad y mantenimiento del castillo. Tenía el deber de residir en él de forma permanente con algunos hombres de armas, pero en caso de no poder hacerlo en persona, podía poner un sustituto o lugarteniente para que lo guardara en su nombre. En ocasiones, se efectuaban sin previo aviso visitas de inspección, con el fin de comprobar si el alcaide, o en su caso su teniente, residían efectivamente en el castillo. El incumplimiento de esta obligación, sin alegar un motivo que lo justificase, llevaba aparejada una sanción, que generalmente consistía en que no se le pagase el salario que percibía³¹.

El alcaide de Monreal tenía asignadas como salario o *retenencia* por guardar el castillo unas cantidades en dinero y en trigo, que fueron variando con el paso del tiempo. Así, vemos que en 1305 cobraba 100 libras, por la modalidad de *a gajes*, que era la que se usaba con los de los castillos más importantes, que eran unos diez. Hacia 1310 dicha cantidad se redujo a 60. Años más tarde, en virtud de una ordenanza dada por Carlos II en 1350, que supuso un drástico recorte de todos los salarios que pagaba el rey, el del alcaide de este castillo quedó fijado en 40 sueldos en dinero y 10 cahíces de trigo³²; pero hay que decir que aunque estas cantidades eran bastante bajas, la aparente pérdida se compensaba con otros emolumentos, como los *donos*, asignaciones complementarias o gratificaciones de duración variable. Así vemos que en 1400 cobró 40 libras y 50 cahíces “ultra de la retenencia ordinaria, por sostenimiento de las cargas que eill sostendrá a causa de la guarda del dicho castiello”³³. Y años más tarde, en 1433, Españalet de Oreguer gozaba las rentas del almiradío de la villa, que le fueron concedidas como gracia real con motivo de su boda³⁴. Para cobrar el importe de la retenencia, que ordinariamente se lo pagaba el recibidor de la merindad con cargo a la recaudación o *recepta* de la misma, debía presentar la credencial o carta de su nombramiento, sin cuyo requisito no se le hacía efectivo el pago.

El pago a los alcaides, por afectar de manera directa a la seguridad y defensa del reino, se consideraba prioritario respecto a otros gastos. Si en algún momento la *recepta*, es decir los ingresos ordinarios de la hacienda real, disminuía por cualquier motivo, se les pagaba con cargo a otras rentas

31 J. J. MARTINENA, *Castillos Reales de Navarra*, pp. 383-468

32 *Ibíd.*, pp. 421-424

33 AGN, Comptos, Reg. 258, 64v-65

34 CAGN, t. XLI, núm. 529

o tributos. Y cuando faltaban existencias de grano, la parte de la retenencia que se les debía entregar en trigo, se les abonaba en dinero.

En el caso de Monreal, al tratarse de un castillo que tenía aneja una residencia real, los alcaides –o cuando menos alguno de ellos- llegaron a tener una relación más cercana, casi diríamos familiar, con la familia del monarca. Así vemos que en 1441 los príncipes herederos y la infanta Leonor fueron convidados como padrinos al bautizo de un hijo del alcaide Español de Oreguer.³⁵

GUARNICIÓN ARMADA

Como era habitual en la mayor parte de los castillos navarros, y a pesar de que este de Monreal se consideraba de cierta importancia, la guarnición nunca fue muy numerosa. Lo más común era que en tiempo de paz la formasen el alcaide o su teniente, sus hijos, algún hermano o pariente de su linaje y dos o tres servidores o subalternos. En momentos de peligro, como en 1305 a la muerte de la reina doña Juana, se pusieron de refuerzo cinco hombres³⁶. En 1429-30, con ocasión de la guerra con Castilla, eran siete ballesteros³⁷. En la época de las guerras civiles entre agramonteses y beamonteses, aunque la guarnición registró algunas variaciones en el devenir de la contienda, en 1453 la formaban 30 hombres de armas³⁸. En los últimos tiempos del castillo, tras la conquista de Navarra, aumentó su dotación. En la visita de inspección que efectuó en 1515 el capitán Capuzano por orden del virrey, Martín de Ayanz, que guardaba el castillo por el señor de Góngora, manifestó que para defenderlo hacían falta 40 hombres en tiempo de guerra y en tiempo de paz bastaba con 15³⁹.

Cuando en momentos de peligro se hacía necesario poner guarniciones extraordinarias, éstas solían percibir su paga en la modalidad conocida como *a gajes*. Para que estuvieran debidamente abastecidas en esas circunstancias, el merino o el comisario designado para ello, les enviaba los víveres necesarios, llegando a requisar, si hacía falta, el grano u otras vituallas en los pueblos más cercanos, cuyo importe se pagaba después o bien se les devolvía en especie el género requisado. En 1456 el Consejo ordenó que se alquilasen con urgencia animales de carga para llevar trigo al castillo de Monreal que se encontraba en situación de grave necesidad, haciendo responsable de la operación al judío Juce Rabidavid, clérigo de la tesorería, de cualquier fallo o contratiempo que se produjese⁴⁰.

35 CAGN, t. XLV, núm. 176

36 J. J. MARTINENA, *Castillos reales de Navarra*, pp. 471-72, nota 3.

37 CAGN, t. XXXIX, núm. 142

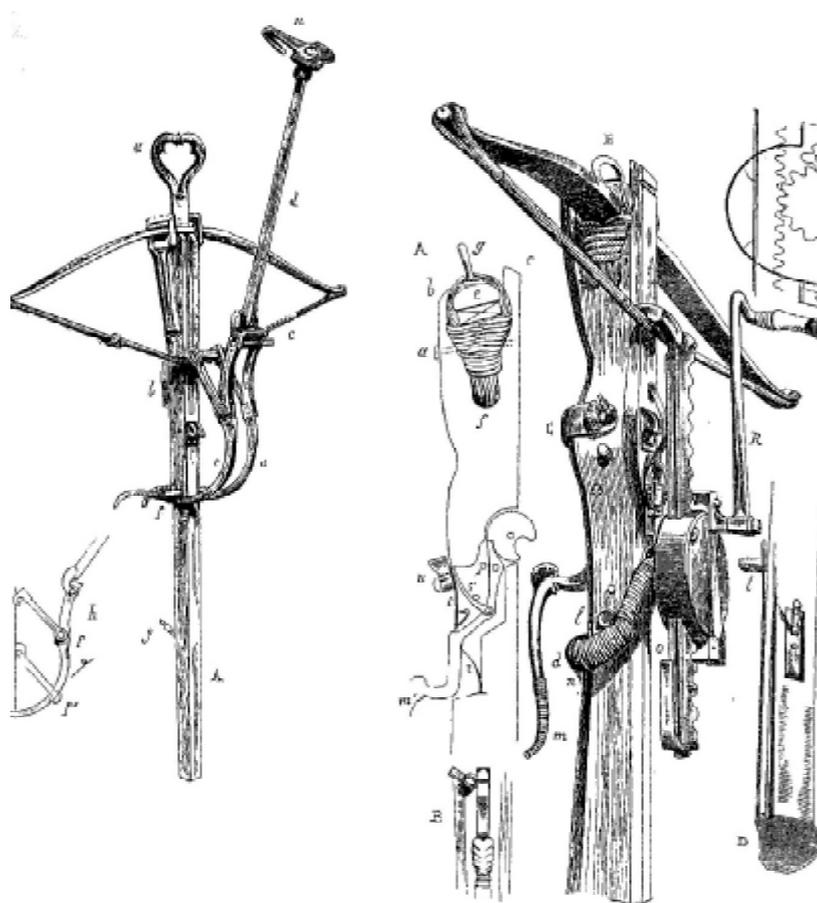
38 CAGN, t. XLVII, núm. 664

39 AGN, Archivos particulares, fondo Góngora, leg. 1, carp. 53 y Papeles de Rena, caja 43, núm. 3-6, fol. 1 rv. (Doc. N^o 29 del apéndice)

40 CAGN, t. XLVII, núm. 870

ARMAMENTO

En 1379 se enviaron al castillo seis docenas de dardos, dos de *gros dardos*, 300 astas para dardos “sin fierros”, y se trajeron de San Juan una docena de arcas de saetas, de las que dos fueron para Sangüesa, una a Irulegui, otra a Garaño y otra a Tiebas. Se recibieron también un millar de “fierros para grosas sayetas de la fayçon de Sant Joan”, 1.600 viratones grandes “de la fayçon de Pamplona” y seis carcajes de cuero para llevar saetas. El galicismo *fayçon* se debe entender en este caso como el tipo o el estilo propio y peculiar al que al parecer respondían las saetas de cada uno de ambos sitios⁴¹. En 1454 había tres ballestas de las llamadas *de pasa* y una *de sinfonía*⁴².



Ballestas de gafa y de sinfonía. Encyclopédie Médiévale, de Viollet le Duc.

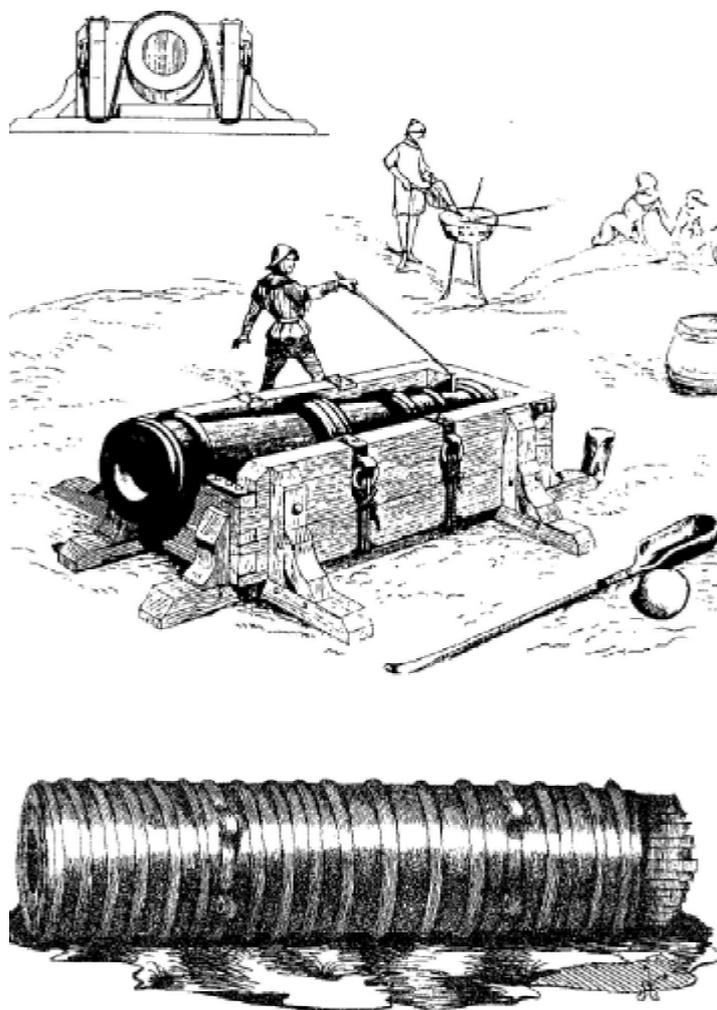
En 1379 se compraron en Pamplona varios cañones de distinta potencia y calibre para este castillo, “con sus planchas, cubillas y ligament”; uno de ellos, de hierro, “echant XIII libras de piedra”, costó 80 florines; otra pieza más pequeña, “echant VII libras de piedra”, 50 florines. De Tudela se trajeron cuatro “chicos caynnonnes”, doce plomadores, cuatro “barquines por soflar a ca-

41 AGN, Comptos, Reg. 161, fols. 23v-24

42 CAGN, t. XLVII, núm. 664

EL CASTILLO DE MONREAL

lentar fierros de caynnón”. El coste de toda esta dotación, incluyendo 300 piedras y “las fustes et ferrament en que son los dichos caynnonnes”, fue de 151 libras y 12 dineros⁴³. Ese mismo año se trajeron de Barcelona dos quintales de salitre y un quintal y arroba y media de azufre, con el fin de fabricar la pólvora necesaria para los citados cañones⁴⁴. En los últimos años de existencia del castillo, contaba con el siguiente armamento: en 1515, una bombardarda y una media bombardarda, ambas piezas con su cureña y su servidor, medio cañón serpentín y un pasavolante con su cureña y servidor; siete escopetas y 24 picas. En cuanto a munición, un barril de pólvora, 50 pelotas de piedra y una plancha de plomo⁴⁵. En 1519, dos años antes de la demolición, parece que la artillería no había variado, salvo que el inventario de ese año anotó las bombardas como *lombardetas* y al medio serpentín lo llama *ribadoquín*⁴⁶.



Dos modelos de bombardarda. Encyclopédie Médiévale, de Viollet le Duc

43 AGN, Comptos, Reg. 161, fol. 24

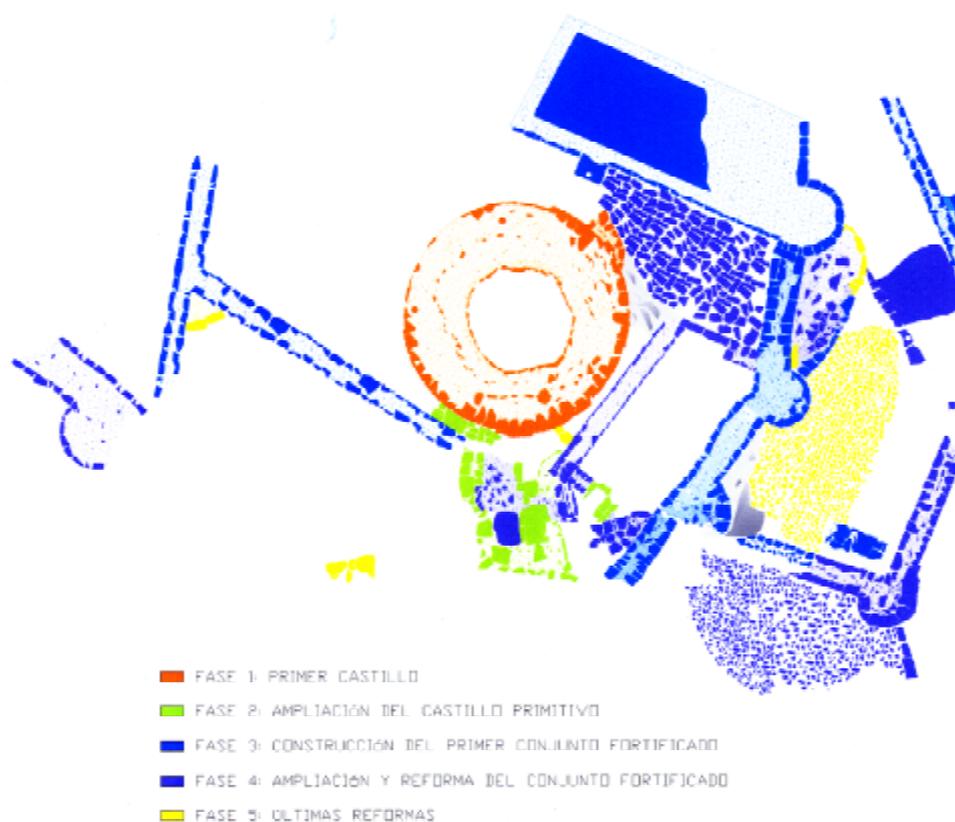
44 CAGN, t. XII, núm. 516

45 AGN, Papeles de Rena, caja 43, núm. 3-6, fol. 1 rv. (Doc. N° 29 del apéndice)

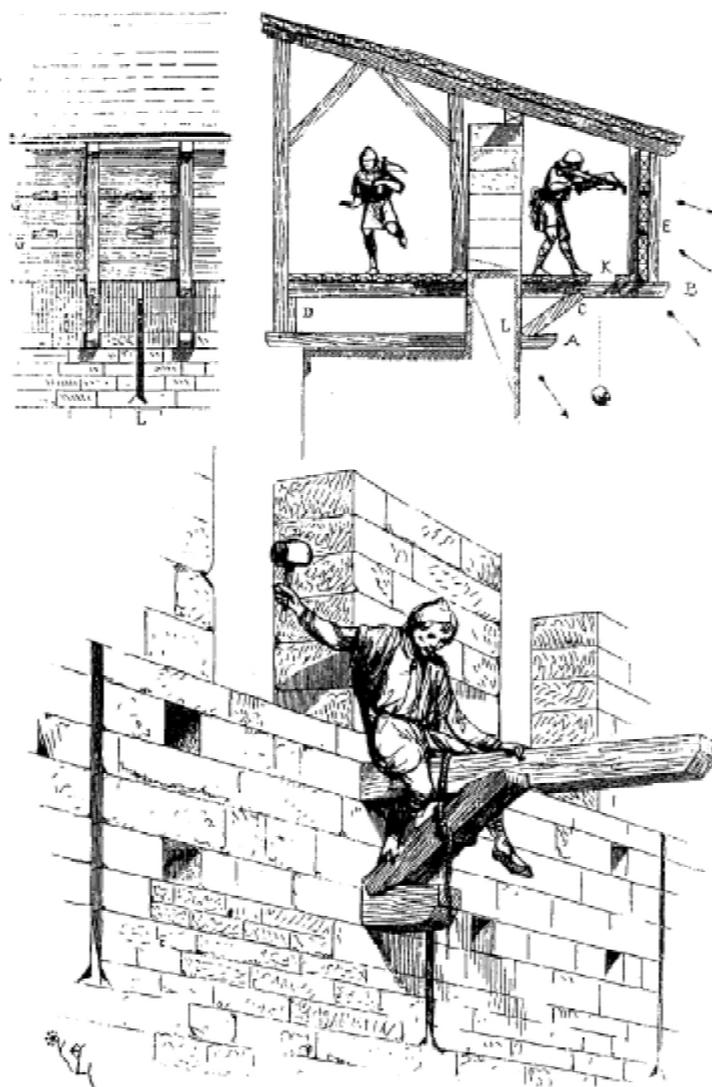
46 AGN, Comptos, Papeles Sueltos, 1ª serie, leg. 172, núm. 7

ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS DEL CASTILLO

Como sucede en la práctica totalidad de los castillos que en época medieval defendían el pequeño reino navarro, la escasez de los restos materiales conservados se ve de algún modo compensada con la relativa abundancia de datos documentales que guarda la sección de Comptos del Archivo Real y General de Navarra. Datos que se refieren al nombramiento de alcaides, al pago de sus retenencias y a la asignación de guarniciones armadas en momentos de peligro. Pero sobre todo a las obras que se llevaron a cabo en ellos en el largo período comprendido entre finales del siglo XIII y los primeros años del XVI. Las numerosas noticias –a veces muy detalladas– que nos aportan las partidas, que en su día se anotaron para el debido control de los pagos, nos permiten hacernos una idea bastante aproximada de cómo eran aquellos castillos y los distintos elementos de fortificación y dependencias de servicio que los conformaban. En el caso de Monreal, afortunadamente, podemos contar además con la existencia de algunos vestigios materiales interesantes, que ayudan a situar y en parte a visualizar dichos elementos. A continuación, trataremos de agrupar las referencias documentales a cada uno de ellos, empezando por la parte defensiva y siguiendo por la zona residencial y las dependencias auxiliares o de servicio.



Planta del castillo recuperada en la excavación de 2006. Foto de Mikel Ramos Aguirre (Navark S.L.)



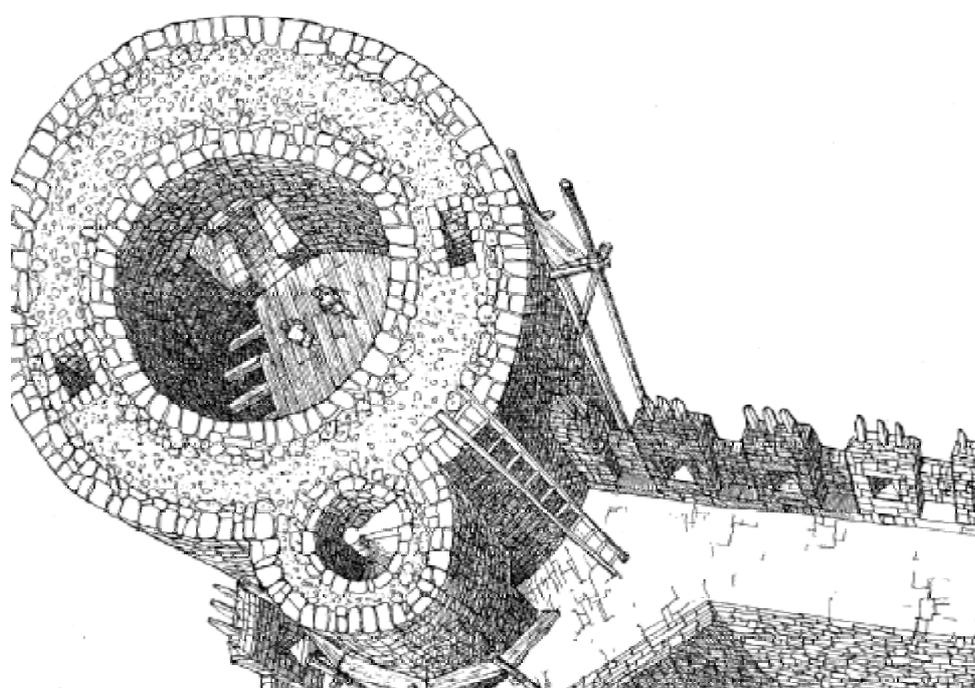
Arqueras y andamios. Encyclopédie Médiévale, de Viollet le Duc

Torre mayor

También llamada la gran torre, era sin duda la principal del castillo, lo que podríamos llamar el núcleo del mismo y solía estar rodeada y protegida por uno, dos e incluso tres recintos defensivos. En 1332 se le reparó a la de Monreal la cubierta, empleando losa y cal; se rehizo con espaderos el suelo de una de las plantas o *cambras*, que estaba podrido; se cambió la puerta de la torre y se hicieron dos puertas y una ventana de madera en la llamada *cambra de los Caballeros*. Se rehicieron también los andamios, que era la estructura de madera en que remataban las torres de algunos castillos antes de que se generalizasen los matacanes de piedra. El año siguiente se reparó la cubierta, que amenazaba ruina, por mano del carpintero Pedro de Olaiz, y se recubrió en 1338, pero las obras se sucedían con poco intervalo de tiempo entre una y



Planta circular de la torre mayor. Foto de Mikel Ramos Aguirre (Navark S.L.)



Torre similar a la mayor de Monreal. Según D. Macaulay, Nacimiento de un castillo medieval (Ed. Timun Mas).

otra. En 1347 se volvió a recubrir de losa, porque estaba a punto de caer. En 1351 un tal Pero Miguel, mazonero vecino de la villa, recubrió de nuevo la torre con solivos, se le añadió un trozo por arriba al pilar de madera que sostenía el entramado y se pusieron dos vigas nuevas. A la vez se rehizo la pared de piedra, cerca del *finestral* o ventanal que había en lo alto de la torre. En 1358 se hizo de nuevo el pasaje de madera que la comunicaba con el muro del castillo, empleando dos vigas nuevas de siete codos y veinte ventriles, porque las vigas viejas estaban podridas “et el dicho pasage iva a cayer”. Unos años después, en 1371, las labores consistieron “en garitar la torr mayor del dicho castieillo alderredor”. Dado que las garitas por lo general se situaban en las esquinas o ángulos, y que en el caso de Monreal la torre mayor era cilíndrica, como se aprecia por los restos de su planta, cabe pensar que lo que se hizo en esa fecha fue rodear su coronamiento con una línea corrida de matacanes. En 1421 se le colocaron puertas nuevas de madera, una en la entrada –al entrant- y la otra “pora la soberana cambra de la dicha torr”, que debía de ser la de la planta o piso superior. Ese mismo año se rehizo “el pasage a la grant torr con su cubierta de fusta”.

En 1514, unos años antes del derribo, el alcalde señor de Góngora hizo reparar unas ventanas de piedra de la torre –por entonces se le llamaba ya torre del homenaje-, adobar el suelo de arriba y reparar el tejado con losa.

Otras torres

En las partidas de las obras llevadas a cabo por el señor de Góngora en 1514, se citan, aparte de la torre mayor, cuando menos otras dos. Una de ellas, “que está sobre la falsa puerta”, se rebajó de altura, derribando “lo que estaba della más malo, para caer”. Y “la otra torre, cabo ella”, se *abaxó* y reparó en la misma forma.

Muros y barbacana

El muro contaba con garitas o puestos de vigía, que se repararon en 1358 y a los que las cuentas de las obras llaman veladores, es decir sitios donde los *goaites* o vigías velaban por la seguridad del castillo. Se localizan en las partidas cuando menos dos de ellos: “el veyllador que es enta la part de Iturroz”, que se recubrió con losa, y “el veyllador que es enta la villa”, empleando en la reparación una carga de tablas nuevas.

En 1358 se trabajó en reparar “dos muronchones del cerco, que eran caídos”. Creemos que tal vez podría tratarse de los matacanes. En 1421, entre las varias obras que se llevaron a cabo ese año, se hizo una travesada de madera “sobre la paret del cerco de la puerta”. En los últimos tiempos de vida del castillo, en 1514, se reparó el muro desde la puerta principal hasta la puerta falsa, tramo en el que se obraron 60 estados de pretils “con sus troneras bien labradas” y seis escaleras; y por el otro lado, siguiendo el recorrido del perímetro, desde la puerta falsa hasta la principal, 51 estados de piedra, también con sus troneras.

En 1380, por orden expresa del rey Carlos II Evreux, se construyó una barbacana “delant la puerta del castieillo, con dos torretas corbeladas de piedra”. La barbacana era un tipo de defensa exterior, a modo de barrera, destinada a proteger especialmente las puertas y otros puntos de la muralla que se consideraban más esenciales o más vulnerables en caso de ataque o asedio a una fortaleza. Tal vez pudiera corresponder a lo que las partidas de las obras de 1514 llaman “el baluarte de fuera”, en el que ese año se obraron 20 estados de piedra, una escalera y un pedazo de pared.



Muro. Foto de Mikel Ramos Aguirre (Navark S.L.)

Parece que de los tres recintos con que contaba el castillo, el primero o el que estaba en la cota más baja albergaba en su interior la judería, que en momentos de peligro servía de refugio a los habitantes de las aldeas de alrededor. En mayo de 1381, el rey Carlos II, en atención a que dicha judería era “una de las más notables fortalezas de nuestro reyno, en la quoyal se pueden salvar en tiempo de necesidat muchos de nuestros súbditos, con sus mugeres, creaturas e bienes”, mandó recaudar una ayuda de 6 dineros por fuego cada semana durante ocho meses, para terminar la reparación del muro emprendida el año anterior. Además de los de Monreal, deberían pagarla los de los valles de Unciti, Elorz e Ibargoiti. Y habida cuenta de que los de Monreal eran los primeros beneficiarios por la obra, deberían hacer el horno de la cal a su costa, mientras que los judíos que tenían allí sus casas pagarían el doble -12 dineros semanales- además de tener que acarrear el agua para la obra.

Puertas

Por las partidas correspondientes a distintas obras efectuadas en el cas-

EL CASTILLO DE MONREAL

tillo, consta que tenía tres puertas, que al parecer estaban situadas en tres recintos sucesivos, uno más exterior, en una cota más baja, otro a mitad de la ladera del cerro y el último en la propia zuda o núcleo central. En 1332 se puso una puerta nueva en el segundo portal y se repararon las del tercero; también se repararon con madera y *ferramenta* las de la llamada Puerta Real, que suponemos sería la que daba acceso a la zona residencial que ocupaban los reyes cuando se alojaban en el castillo. En 1335 se repararon los portales y se puso un *borroyll* –cerrojo– en uno de ellos. Años más tarde, en 1371, se hicieron de nuevo “las puertas mayores de la entrada del dicho castieillo” y en las obras que se ejecutaron en 1380 una partida corresponde a “fazer la segunda puerta del castieillo”, a la que se le colocó una nueva puerta de madera en 1421. Hay noticia además de otro portal llamado de Almoravid, al cual se le puso una puerta nueva en 1421. Había también una puerta falsa, que se abría hacia la parte de la judería y que por lo que dan a entender las partidas de unas obras realizadas en 1514, debía de estar en la cara opuesta a la puerta principal. En esta última se reparó ese mismo año un pedazo de adarve, con sus pasajes y andenes enlosados y tres escaleras de la muralla.



Puerta de entrada y barbacana. Foto de Mikel Ramos Aguirre (Navark S.L.)

Área residencial

Las cuentas de las obras efectuadas en distintos años acusan a este respecto una cierta confusión, ya que se refieren en alguna ocasión a lo que llaman palacio y a menudo a casas o a distintas habitaciones, salas o *cambras*, que unas veces se localizan en el interior de la propia torre mayor, y otras se citan sin indicar de forma expresa su ubicación. El término palacio se em-

pleaba entonces en un sentido que no siempre coincidía con lo que hoy entendemos por ese concepto. En los castillos principales, o cuando menos en los que servían eventualmente de residencia a los reyes, sí que existieron zonas o partes del conjunto destinadas a esa finalidad, pero en el resto, la gran mayoría de ellos, parece que el llamado palacio era simplemente la construcción en la que se ubicaba la vivienda del alcaide.

En 1332 se reparaban las goteras “de los palacios”, que debían de ser dos, ya que ese mismo año se rehizo “la puerta de entre los dos palacios”. Seis años más tarde se trabajaba en “recubrir los palacios”. En 1342 se recubrió el palacio –esta vez aparece en la cuenta en singular- empleando madera y losa. Al parecer, para estas fechas uno de ellos se distinguía ya del otro de alguna manera, porque en las obras de 1354 una de las partidas se refiere a “recubrir el palacio” y otra a “reparar la chaminea que está en el palacio mayor, que era encantada”. En 1371 se repasaron las goteras “del palacio mayor del dicho castieillo”.

En cuanto a lo que las cuentas llaman casas, sin otra precisión, consta que se recubrieron en 1304 y 1305, empleando madera y losa. Otras veces se las cita por la finalidad a que estaban destinadas o por algún otro detalle que las identificase. En 1305 se construyó de nueva planta la llamada “del gait”, que por el nombre se debe de referir a la que habitaba el vigía o centinela. En 1351 se repararon las goteras y el *finestrall* –ventanal- de “la casa do es la chaminea en el dicho castieillo, que iba a caer”. En 1421 se colocó una puerta en “la casa do suele yacer –dormir- el portero”.

Las cambras, sin especificar cuáles, se reparaban en 1335. Entre ellas había una, llamada de los caballeros, a la que se le hicieron dos puertas y una ventana en 1332 y se le arreglaron las goteras en 1358. Es posible que estuviera situada en la torre mayor, aunque la documentación no lo dice expresamente. Otra era la utilizada por los vigías o centinelas; en 1367 se trabajó en “fazer una cambra do suelen velar” y se adquirió un cerrojo y unas palmetas de hierro –“borroillo et palmieillas”- para las dos puertas de dicha cámara. Debía de ser la que en 1514 se conocía como “cámara de las velas”, en la que ese año se hizo un cerramiento de piedra y cal.

Capilla

Como el resto de los castillos navarros, el de Monreal contaba con una capilla o pequeña iglesia, en la que en determinados días oían misa el alcaide, su familia y el resto de los hombres de armas que componían la guarnición. La primera noticia es del año 1354, fecha en la que se le reparó la cubierta, a la vez que la de otras dependencias. Más tarde, en 1394, se pagó el paramento de una tela pintada para el altar de la capilla, que estaba dedicada a San Miguel.

Cárcel

La cárcel o calabozo –de mayor o menor capacidad- no podía faltar en

ningún castillo y menos aún en uno de la importancia del de Monreal. Ya en 1332 consta que se le puso un cerrojo nuevo –*un borroillo de fierro*– a la puerta. Debía de tratarse de una mazmorra subterránea, o cuando menos sin luz, ya que las cuentas de ciertas reparaciones hechas en 1354 se refieren a ella como “la ciega”. Unas cuentas posteriores, de 1421, dicen que ese año se le colocó una puerta nueva a la *cambrá* donde estaba el cepo, que por lo visto se refiere al que se utilizaba para tener bien asegurados a los presos. Ese mismo año se hicieron los cepos de nuevo. En el castillo de Javier se puede ver uno de estos instrumentos.

Cocina y horno

El horno, en el que se cocía el pan para el consumo del alcaide y los hombres de armas de la guarnición, era otra de las dotaciones que no podían faltar en ningún castillo, con independencia de su tamaño e importancia. En el de Monreal se reparó la puerta en 1332 y diez años después se recubrió con madera y losa. Probablemente se tratase de una pequeña construcción separada del resto de las dependencias, ya que las cuentas de 1358 dicen que ese año se recubrió “la casa que se clama del forno”. Más tarde, en 1380, una de las reparaciones realizadas consistió en “levar el muro del forno”. Y en 1421 se rehizo “la cubierta de la casa del forno”.

Bodega y granero

La bodega, en la que se guardaba el vino para consumo de la guarnición, aparece a menudo en la documentación con el nombre de cellero. Así consta en las cuentas de 1332, año en que se repararon sus puertas. En 1338 se repararon “las cubas del ceyllero” con tablas nuevas y *sercieylllos*, término que hace referencia a los cellos o aros de hierro que sujetan las duelas de madera de los toneles. Se recubrió en las obras de 1354.

En cuanto a los graneros, que suelen aparecer bajo la denominación de *algorios*, la *cambrá* que los albergaba se reparó con madera y se recubrió en 1332.

Aljibe y canaletas

El depósito en el que se recogía y conservaba el agua de lluvia era un elemento necesario del que no podía carecer ningún castillo, ya que su existencia garantizaba la provisión de agua para el consumo de la guarnición, algo que resultaba imprescindible, sobre todo en momentos de guerra o de peligro inminente. El de Monreal se conserva, aunque con la bóveda hundida, y es perfectamente reconocible entre los escasos restos de muros que actualmente quedan a la vista. Es una pequeña cámara rectangular, en cuyas paredes queda todavía parte del enlucido que les daba para impermeabilizarlas. En época medieval contaba con un sistema de canaletas, que conducían hasta su interior las aguas pluviales desde distintas partes del castillo. En 1305 se rehicieron de piedra: “pro faciendis de novo conductibus lapideis circiter domos castrí, ut aqua pluviarum flueret ad cisternam” dicen las cuentas de ese año, redactadas en latín. Llevaban una capa de betún, que se renovaba

periódicamente. En 1354 los canales se encontraban “desbetumados, abiertos et algunos d’eyllos peciados, en manera que l’ agoa non podía ir al aljup”, por lo que hubo que reponer los deteriorados, dar el betún y rejuntar, “enclochando la una canal con la otra”. Años más tarde, en 1421, vemos que había canaletas de madera, que se arreglaron y rejuntaron, y de piedra, que se recubrían con plomo: ese año se compró en Pamplona un quintal de plomo “pora adobar las canales de piedra”, que costó cinco florines. El aljibe se limpió en 1335 y se le colocó una puerta nueva de madera en 1421.

En 1367 se reparó el albullón, que debía de ser el conducto del desagüe, supongo que de la cocina, aunque tal vez podía tratarse del de las letrinas.



Aljibe. Foto de Mikel Ramos Aguirre (Navark S.L.)

Establo

El establo –la *establía*, según se lee en la documentación- también fue objeto de distintas obras y reparaciones. En 1377 se le compró a un judío llamado Azac Maquerel, por 7 libras y 16 sueldos, “una casa larga pora establo”. Años más tarde, en 1421, se le colocó una puerta nueva a “la casa del establo” y se le reparó la cubierta, empleando madera y losa.

RELACIÓN DE ALCAIDES

- 1259. Roldán Pérez de Eransus, que continuaba en el puesto en 1276
- 1280. Johan de Faurais o de Ferais
- 1294. Menaut de Condet, que cobraba en la modalidad a gajes
- 1304. Mayet de Cap o de Caci
- 1327. Guillem le Chat
- 1329. El mismo y en su nombre su lugarteniente don Juan de Frenay
- 1333. Don Juan de Frenay, que percibía el tributo del almiradío
- 1341. Guillem Bessain o Bezain
- 1355. García Jiménez de Monreal, portero real
- 1362. El mismo, y en su nombre su lugarteniente Miguel Ruiz de Iciz
- 1364. Miguel de Garro
- 1371. Mosén Rodrigo de Úriz
- 1376. El mismo y en su nombre su lugarteniente Yénego Ruiz de Lumbier
- 1377. Guillem Plantarrosa, tesorero del reino
- 1392. El mismo y en su nombre su lugarteniente Guiot Dubey
- 1398. Bernart de Lacarra, llamado Solaz, escudero del rey
- 1402. Guillot Dubey, ayuda de cámara del rey
- 1413. Johanco de Oreguer, escudero de escudería
- 1433. Españolet de Oreguer, chanzón o maestrestal del Príncipe
- 1452. Toma del castillo por los agramonteses y asedio beamontés
- 1458. Español de Oreguer
- 1488. Martín de Azpilcueta
- 1496. Juan de Ozta
- 1513. Carlos de Góngora, señor de Góngora, y en su nombre Martín de Ayanz
- 1521. Demolición del castillo. Se le sigue pagando la retenencia

APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento Nº 1

1290

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa.

En el castiello de Monreal, por fazer una escalera de piedra de toda messión, IIII l(ibras), II s(ueldos), VI d(ineros).

Archivo General de Navarra (AGN), Comptos, Registro 4, fol. 74

Documento Nº 2

1304

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa.

Pro recoperiendis domibus castri Montis Regalis, XL s.

AGN, Comptos, Reg. 8, fol. 15

Documento N° 3

1305

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa.

In castro de Monte Regali, pro faciendis de nouo conductibus lapideis circiter dicti castris, ut aqua pluviarum flueret ad cisternam, facienda de nouo domo del gait, recooperiendis domibus dicti castris cum lignis et losis emptis et locatione lathonorum, carpentariorum et aliorum operariorum, sub precio taxato, XXX l.

AGN, Comptos, Reg. 9, fol. 16v

Documento N° 4

1332

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa.

Por labores fechas en el castiello de Monrreal en reparar et recubrir la cubierta de la torr mayor de losa et de calcina, et en reparar et solerar de espueros la cambra de la dicha torr, que era el suelo podrido, et en fazer de nueuo la puerta de la dicha torr, et en fazer dos puertas et una finiestra de fusta en la cambra que es clamada de los Cauaylleros, et en refazer la andamia de la torr, et en refazer et recubrir de espueros et de losa la tornela, et en prender las goteras de los palacios, et en fazer de nueuo la puerta de entre los dos palacios, et en reparar las puertas del ceyllero, et en meter de nueuo un borroyllo de fierro a la puerta de la presón, et en reparar la puerta del forno, et en fazer una puerta nueva en el secundo portal et reparar la vieylla. Et en reparar las puertas uieyllas del tercero portal, et en reparar las puertas de la Puerta Real de fusta et de ferramenta, et en reparar la cambra de los algorios de fusta et en recobrirlos; por mano de Johan de Liçoayn, carpentero de Pomplona, so precio taxado, de mandamiento del thesorero, XIII l.

AGN, Comptos, Reg. 30, fol. 61

Documento N° 5

1333

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa.

Item, pro operibus factis in castro Montis Regalis, in reparando cooperturam turre maioris dicti castris, que minabatur ruynam, cum locatione carpentariorum et cum lignis et clauis emptis per predictum carpentarium Petrum de Olayz, XXIX s. VIII d.

AGN, Comptos, Reg. 3, fol. 151

Documento N° 6

1335

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa

Por obras fechas en el castieylo de Monreal, en adobar et reparar cambras, portales e ferropneas con madera, borroyllos con claues comprados, et por limpiar el aljup, con loguero de maestros, jornaleros et con expiensas, por mano de Yenegro de Lizarazu, tenient logar de alcayet, LXIX s. I d.

AGN, Comptos, Reg. 35, fol. 40v

Documento N° 7

1338

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa

Item, en el castieylo de Monreal, en recubrir los palacios e la torr et el teyllado, e reparar las cubas del ceyllero de tablas nuevas e de sercieylos, segunt parece por las partidas fechas por mano de Sancho Periz e Miguel Martiniz, maestros de la dicha villa de Montreal, LXIX s. III d.

AGN, Comptos, Reg. 40, fol. 88

Documento N° 8

1342

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa

Primerament en el castieylo de Montreal, por recubrir el palacio et el forno del dicho castieylo con fusta e losa compradas e con logueros de maestros e braçeros, segunt parece por las partidas rendidas por Guyllem Besayn, alcayet del dicho castieylo, XXXII s. XI d.

AGN, Comptos, Reg. 47, fol. 27

Documento N° 9

1347

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa

Item, por labores fechas en el castieylo de Montreal. Es assaber en recobrir de losa la cubierta de la torr mayor, que estaua por cayer, et recobrir el forno de la judería; a Pero Miguel, maçonero de Montreal por fazer las dichas labores, con IIII s. que costó la losa, so precio taxado, XXIX s. VI d.

AGN, Comptos, Reg. 58, fol. 72v

Documento Nº 10

1351

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa

Item, por labores fechas en el castieillo de Montreal, es e saber en recobrir la torr mayor e reparar de soliuas e dar un pedaço de nueuo al pilar de fusta en el somo, sobre los braços, e meter dos vigas e refazer en somo la paret de piedra cerqua el finestral, por composicion et aueniença fecha con Pero Miguel, maçonero de Montreal, por precio de L s. con tal condicion que la Seynnoria fues tenida de darle las cosas que necessarias serían a la dicha labor e carreadas al pie del dicho castieillo, et el dicho maçonero era tenido de puyarlas a su mession del pie del dicho castieillo al somo de la torr alto; con giesso, tablas, clauos, losa et otras cosas neçessarias a la dicha labor, compradas e pagadas de los dineros del dicho maestro e carreadas a despena de la seynnoria ata el pie del dicho castieillo. Costó la dicha labor con el dicho precio taxado e con las cosas necessarias... (tachado: LXVII s. IIII d.) Et por tomar goteras e por adobar el fínestraill de la casa do es la chaminea en el dicho castieillo, que yua a cayer, con IIII soliuas compradas por XVI d. et con el loguero del maestro, que huuo XX d., segunt parece por las partidas, LXX s. IIII d.

AGN, Comptos, Reg. 66, fol. 87

Documento Nº 11

1354

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa

Item, por labores fechas en el castieylo de Mont Real, en reparar e recubrir el palacio, el dormitorio, la bodega, la eglefia et la ciega, e todas las casas a derredor, en que auia muchas goteras, vigas e soliuas peciades e podridas, renouar e mudar en nueuas. Otrosi, los canales de piedra por do va l'agoa al aliup, los quoaes eran desbetumados, abiertos et algunos deyillos peciados, en manera que l'agoa non podía yr al aliup; refazer e renouar los peciados e betumar, enclochando la una canal con la otra. Otro si, reparar la chaminea que está en el palacio mayor, que era encantada, e reparar el chanbrilamiento en todas las faltas que auia. Costaron las dichas labores, so precio taxado de XXV l. compuesto con Pere Yniguiz d'Uriz, maestro maçonero vezino d' Uncit, la seynnoria dando mont, losa e fusta de las casas caydas de la juderia e betun; a eil por el dicho precio taxado, XXV l.

AGN, Comptos, Reg. 76, fol. 56

Documento Nº 12

1358

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anota-

das en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa

Item, por labores fechas en el castieylo de Mont Real, es assaber en recubrir la casa que se clama del forno; item, el veyllador que es enta la part de Yturroz recubrir de losa, et assi bien el veyllador que es enta la villa, metiendo una carga de tablas nuevas. Item, refazer de nueuo el passage que entran del muro a la torr mayor, metiendo dos vigas nuevas de VII^{en} cobdo e XX ventriles de nueuo, car las que tenia eran podridas e peciadas et el dicho passage yua a cayer. Otrossi, reparar dos muronchones del cerco que eran caydos, e tomar las goteras de la cambra que se clama de los cauaylleros; costaron de fazer las dichas reparaciones, so precio taxado compuesto con Pero Miguel, maestro maçonero de Mont Real, porque mas mercado era que a jornales, eyll mismo metiendo todas las cosas que fazian menester a las dichas labores, XXX s.

AGN, Comptos, Reg. 88, fol. 103v

Documento Nº 13

1367

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa

Item, en el castieillo de Mont Real, en tiempo que lo tenia Miguel de Garro, en reparar el albuylon et el teyto de las goteras, et al tiempo que mosen Rodrigo fue al dicho castieillo, en fazer una cambra do suelen velar, con ciertos cabrios, borroillo et palmieilla pora dos puertas pora la dicha cambra, recobrir aqueilla et ciertas cargas de losas et ciertos ventrilles comprados pora la dicha hobra, con todo lo que mester fazia; costo la dicha reparacion, con los jornales de los maestros et braceros, segunt parece por las partidas de las dichas obras, LXXIX s. VI d.

AGN, Comptos, Reg. 87, fol. 87

Documento Nº 14

1371

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa

Item, en el castieillo de Montreal, es assaber en garitar la torr mayor del dicho castieillo alderredor, et en tomar las goteras del palacio mayor del dicho castieillo, et en fazer de nueuo las puertas mayores de la entrada del dicho castieillo, et en desfazer et fazer un pillar en una casa de la Juderia de la dicha villa de Montreal, de jus el quoyal pillar cuydaron fayllar algo a dicho de una judia, con la tayllazon de la fusta et carreo que fizieron para 'l dicho goaritamiento, con compra de clauos et con salario que ouieron los maestros, solament por fazer el dicho goaritamiento; costaron las dichas obras et reparaciones, segunt parece por las partidas rendidas por Lope Furtado, alcalde de Montreal, LXXV l. XIII s. VI d. prietos.

AGN, Comptos, Reg. 141, fol. 78

Documento N° 15

1372

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del tesorero del reino

Item, a Miguel Garcia de Galdiano, escudero del Seynnor Rey, al quoyal el dicho Seynnor Rey li mandó dar, por fazer fazer ciertas obras et reparaciones en el castieillo de Monrreal, segunt parece por su letra, data XX^o dia d´abril anno LXXIII^o, XX l.

(Al margen: Passan porque disso Guillem des Moulins que rendio las partes el dicho Miguel Garcia delant el maestre d´ostal.

AGN, Comptos, Reg. 144 T, fol, 254v (Otra copia en el fol. 97)

Documento N° 16

1373

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del tesorero del reino.

Item, a Pero Gonsaluis, alcayt del castieillo de Monreal, por recurrir et receuir las gouteras del dicho castillo, es asaber por III maestros, V^{en} s., por dos braceros III^{al} s. VI^{en} d. et por IX cabrios IIII s. VI d. que montan las dichas reparaciones XXVI s. VI d.

Item, a Lorin Lombart, uxier de salla del Seynnor Rey, a eill deliurados por Garcia Lopíz de Liçassoayn, Reçebidor de la merindat de las montaynnas, por ciertas tablas et clauos que compro o fezo comprar et pago por ciertas reparaciones que el dicho seynnor mando fazer en el castieillo de Mont Real, et por carriage d´aqueillos, segunt parece por letra del dicho seynnor, data XXII^o dia d´abrill, anno LXXIII^o..... VII l. II s. V d.

AGN, Coomptos, Reg, 148 T, fol. 38

Documento N° 17

1377

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del tesorero del reino

Por obras ordenadas por el Seynnor Rey en el mes de junio anno LXXVII^o ser fechas en el castieillo de Mont Real, et mandadas fazer al Thesorero con todo el gouernamiento de aqueillas; et por el officio de clerigo de las dichas obras, el Seynnor Rey, oyda la buena rellacion de Michelco de Mezquíriz, ad´aqueill ordeno pora fazer el registro et escripturas de las dichas obras, et continuar sobre aqueillas en ausencia del dicho Thesorero, segunt se contiene por mandamiento datum el XII^o dia de febrero l´ayno sobredicho, de las quales obras que fueron començadas en el dicho mes de junio. Por lo que en este compto es tomado ata la fin de março enseguint, que son X meses, han seydo maestros et regidores Johan Garcia de Lagoardia, maestro maçonero, et Çalema, moro, maestro carpentero de las obras del Seynnor

Rey, las partidas por menudo scriptas por mano del dicho clerigo en un libro examinado et rendido en la cambra de los Comptos, que suman las dichas partidas II^m V^c LII 1. III s. VII d.

(Al margen:) Nota que en las partidas de la expensa destas obras contiene que fueron compradas unas casas cerca el castieillo, de Abram Maynnos et de sus hermanos por XXX 1. et otra casa larga pora establo, de Açaq Maquerel, por VII 1. XVI s. et fincan pora 'l seynor Rey et por seruicio del castieillo.

Las partidas d'estas obras son en un libro, et porque non se podian enfillar con las letras deste compto, son apart; el quoyal libro son las cartas de la compra de las dichas casas.

AGN, Comptos, Reg. 159 T, fol. 29

Documento N° 18

1378

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del tesorero del reino.

Por obras fechas en el castieillo et Juderia de Mont Real, mandadas fazer al thesorero con todo el gouernamiento d'aqueillas, et por el officio de clerigo de las dichas oras el seynnor Rey cometio (a) Michelco de Mezquiriz pora fazer el registro et escripturas d'aqueillas et y continuar, segunt que todo esto mas plenerament se contiene por mandamiento del seynnor Rey, el quoyal fue rendido en el compto del ayngo precedent LXXVII^o, so semeiable titulo. Aqui en este compto, del primero dia d'abril anno LXXVIII^o ata el postremero dia de nouiembre primero enseguint, que son VIII meses. De las quuales obras han seydo maestros et regidores Johan Garcia de Lagoardia, maestro maçonero, et Çalema, moro, carpentero de las obras del seynnor Rey; las partidas d'aqueillas obras (van) por menudo scriptas por mano del dicho clerigo en un libro examinado et rendido en la cambra de los comptos, en presencia de los dichos maestros de las dichas obras, que suman las dichas partidas XVII^c 1. VII s. II d.

Item mas, por las dichas obras del primero dia de mayo, anno LXXIX^o ata el III^o dia d'abril en seguint, que son XI meses, las partidas scriptas en el dicho libro, examinadas et rendidas en la. dicha cambra ut supra, mil LXIII 1. XVII d. que montan estas dos partidas, II^m VIII^c XXXVIII 1. VIII s. VII d.

AGN, Comptos, Reg. 161 T, fol. 25

Documento N° 19

1379

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del tesorero del reino

Por obras fechas en el castieillo de Mont Real, de ordenança del Rey para la barbacana delant la puerta del dicho castieillo, las partidas vistas et rendidas en la Cambra de los Comptos. Et fueron las dichas obras en los meses de mayo et junio, anno LXXX^o; puestos en este compto de LXXIX^o por que de los dineros del dicho ayngo fueron pagados.

(Al margen:) Barrados por que en ayngo seguint de LXXX^o se contarán.

AGN, Comptos, Reg. 163 T, fol. 29

Documento N° 20

1380

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del tesorero del reino

Por ciertas obras de piedra fechas de nueuo en el castieillo de Mont Real, es assaber delant la puerta del castieillo fazer la barbacana con dos torretas corbeladas de piedra, et leuar el muro del forno, et algunas otras reparaciones fechas en los meses de mayo, junio et jullio, anno LXXX^o, segunt que mas plenerament es contenido por las partidas de las dichas obras, escriptas por mano de Michelco de Mezquiriz, clerigo d'aqueillas obras, rendidas en la Cambra de los Comptos, II^c LXXIX l. XIII s. X d.

Por obras fechas en el castieillo et Juderia de Mont Real: es assaber por el fazer de la segunda puerta del castieillo et tres partidas de los muros de la Judería, que eran caydos, es assaber: la una partida en endrech de los morales deuers el rio, la otra partida en endrecha de la iglesia de Sant Martin, et la tercera partida en el portal de Chipet, el Judio, las quales obras ha fechas fazer Guillem Plantarrosa, Tesorero de Navarra et alcaít del dicho castieillo, la una partida fecha en VIII meses, començando primero dia de junio, anno LXXX^a, pagadas de una tacxa por fuegos recebida et cogida por Michelco de Mezquiriz... et montan las expensas de las obras... II^c V l. X s. IX d. Item, por acabamiento de las dichas obras, fechas en otros VIII meses, començando primero dia de junio LXXXI^o, pagadas por una otra tacxa de fuegos, recebida por Eneco García de Mont Real, comíssario del Rey..., et montan las partidas rendidas por el dicho Eneco en la dicha Cambra de Comptos, II^c X l. XVII s. IIII d.

Montan todo IIII^c XVI l. VIII s. I d.

AGN, Comptos, Reg. 165 T, fol. 31v-32

Documento N° 21

1390

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa

Item, a Guillen Planta Rosa, maestro d'ostal del seynnor Rey, por ciertas obras por eill fechas fazer en el castieillo de Mont Real, segunt se contiene por las partidas por eill dadas, por mandamiento del dicho seynnor Rey, datum III^o dia de Octubre, anno

LXXXX^o, XLII l. IX s.

AGN, Comptos, Reg. 208, fol. 91v

Documento N° 22

1394

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del tesorero del reino

A Guillem Plantarrosa, goarda del castieillo de Mont Real, por obras et

reparaciones que eill ha fechas fazer en el dicho castieillo, las partidas contenidas por un rotulo et mandamiento del Rey del XIII^o dia d'octobre LXXXXV^o, XIII l. III s. VI d.

A Garcia d'Azterain et otros, por gesso et por el parament d'una tella pintada pora l'altar de la capieilla de Sant Miguel de Mont Real, las partidas contenidas por un rotulo et mandamiento del XII^o dia del dicho mes, XIII l. XVIII s.

AGN, Comptos, Reg. 229 T, fol. 13

Documento N^o 23

1396

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del tesorero del reino

A Guillem Plantarosa, goarda del castieillo de Mont Real., por ciertas reparaciones que ha fecho fazer en el dicho castieillo, las partidas en un rotulo, con mandamiento del XII^o dia de março LXXXXVI^o, XXXIV l. I s. X d.

AGN, Comptos, Reg. 233 T, fol. 30

Documento N^o 24

1414

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del tesorero del reino

Al thesorero, qui de comandamiento del Rey nuestro seynnor ha expendido e pagado, por mano de Yenegro de Mont Real, Recibidor de la merindat de Sanguessa, en ciertas reparaciones et obras que eill ha fecho fazer en el castieillo de Mont Real en este aynno M^o CCCC^o XIII^o, de que las partidas son escriptas por menudo en una fuya et meya de paper, verifficadas por Lope de Cunçarren, carpintero vezino de Mont Real, contenido por su certificación escripta al pie de las dichas partidas el X^o dia de mayo M^o CCCC^o XIII^o; et por mandamiento del dicho Seynnor Rey, dado sobre esto en Ollit VIII^o dia de noviembre M^o CCCC^o XIII^o, CLII l. VIII s.

AGN, Comptos, Reg. 332 T, fol. 23v

Documento N^o 25

1416

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa

Item, an seydo fechas ciertas obras et reparaciones por mandamiento del seynnor Rey en el castieillo de Mont Real, segunt paresce por las partidas, las quoualles son verifficadas por Johan Miguel de Reta, notario, vezino de la villa de Mont Real, a requerimiento de Loppe Cunçarren, maestro mayor de las dichas obras, et aqueillas ser expendidas por mano de Johan Sanchiz de Mont Real, coletor puesto por el dicho Recebidor, segunt que todo esto paresce

mas a pleno por las dichas partidas, las quoualles son signadas de la mano de maestre Simon, secretario del dicho seynnor, expendidas en las dichas obras del dicho castieillo la suma de LXX l. VI s. V d., segunt que todo esto mas estensibament parece por el dicho mandamiento dado sobre esto por el dicho seynnor, datum XX^o dia de junio anno CCCC^o XVII^o, por esto puestas aqui en expensa las dichas LXX l. VI s. V d.

AGN, Comptos, Reg. 345, fol. 120v

Documento N^o 26

1421

Obras realizadas ese año en el castillo de Monreal, según constan anotadas en las cuentas del procurador patrimonial

Item, en el castieillo de Mont Real, por fazer de nueuo VIII puertas de fusta: la primera pora l portal de Almorauit; item, la otra pora la segunda puerta del dicho castieillo; item, la otra pora l aljup; item, la otra pora l entrant de la torr mayor; et la otra pora la soberana cambra de la dicha torr; et la otra pora la cambra do el çepo seia; et la otra pora la casa del establo; et la otra pora la casa do suele yacer el portero; et por fazer el passage a la grant torr con su cubierta de fusta; et por fazer una canal de fusta de XII cobdos, et por juntar et adobar las otras canales de fusta, que la agoa pueda benir al aljup; et por fazer los cepos de nueuo; et por fazer sobre la paret del çerquo de la puerta una trauessada de fusta; et por fazer la cubierta de la casa del forno et reparar la cubierta del establo de fusta et losa; fechas las dichas obras et reparaciones por Peruste et Garcia de Çalduna, maestros carpinteros, so precio taxado de XV florines d'oro del cuyno d'Aragón, de manos solament, sin la merca o expensa de la dicha fusta et clauazon; de la quoual aquí de iuso faze mencion. Por esto aquí a los dichos maestros, de sus manos solament, por fazer la dicha obra et reparacion, los dichos XV florines, que pieça a XXX s. vallen XXII l. X s.

Item, a Esteue, çerragero de Pomplona, por VII çerraias, VI anieillos et tres uaraillos pora las dichas puertas del dicho castieillo de Mont Real, CXVI s.

Item, al dicho Esteue, cerragero, por su trauajo de yr al dicho castieillo de Mont Real a firmar las dichas çerrajas a las dichas puertas, X s.

Item, por cortar et laurar en el mont la sobre dicha fusta pora la dicha reparacion... que montan los jornalles et expensa de los maestros que la dicha fusta cortaron et lauraron como dicho es... ultra el carreage de la fusta, el quoual fizieron los de la comarqua, X l. III s.

Item, ultra las fustas sobre dichas, el dicho procurador merco pora las dichas obras III cargas de tablas d'espuero a VIII s. que montan XXIII s. sin el carreage.

Item, clauazon grossa et menuda, borroios et gorriones pora las sobre dichas obras et reparaciones... que montan CXVI s.

Item, a Garcia d'Urroz, vezino de Mont Real, por su trauaio de visitar los maestros qui cortauan la dicha fusta en el mont pora l dicho castieillo de Mont Real, por deliueracion de los seynnores maestros de Comptos, XV s.

Item, a Johan d'Esparça, maestro carpintero de las obras del seynnor Rey, habitant en la ciudat de Pomplona, qui de mandamiento del dicho procurador fue a visitar las dichas obras et reparaciones del dicho castieillo; el

quoal escriuio al dicho procurador, por su carta de çertifficaci3n, ser aqueillas bien et deuidament fechas; al quoal el dicho procurador dio por su jornal et expensa de dos dias, por dia VIII s., que montan XVI s.

Item, a Menaut de Tamayo, vezino de Pomplona, por un quintal de plo-
mo que el dicho procurador tomo d'eill pora adobar las canalles de piedra
del dicho castieillo, V florines, que pieça a XXX s. vallen VII l. X s.

Otra expensa fecha por el dicho procurador en el dicho castieillo de
Mont Real, ultra la sobredicha reparacion et composici3n, por obras creci-
das a fazer faziendo las sobre dichas obras; por descubrir la salla de luengo
en luengo pora juntar las canalles et cubrir la dicha sala et emplomar los
dichos canalles... que montan IIII l. XVIII s.

AGN, Comptos, Reg. 367 PP, fol. 13v-14

Documento N° 27

1514

N3mina de los alcaldes de los castillos y fortalezas de Navarra, reciente
todav3a la conquista del reino por Fernando el Cat3lico. Partidas relativas al
castillo de Monreal.

Item, fueron pagados a Charles, se3or de G3ngora, alcayde de la fortaleza
de Monreal, la suma de ochenta mil maraved3s, compensas las dozientas libras
que el rey don Johan de Labrit sol3a dar al alcayde de la dicha fortaleza, los
quoales dichos LXXXm maraved3s, por este presente a3o de XIII, montan hun
mil trezientas trenta tres libras, seys sueldos, ocho d(3neros).

Item, fueron pagados al mesmo se3or de G3ngora, quoarenta cinco mil
quinientas setenta y nueve maraved3s por la dicha tenencia, por los diez meses
que le restaron de cobrar en el a3o de treze de los dichos ochenta mil maraved3s
que 3l deb3a aber por hun a3o entero, de manera que le fueron pagados por su
rata de los dichos diez meses, los dichos XXXXVm Vc LXXVIII maraved3s,
que son sietecientas cincoenta nueve libras, treze sueldos.

AGN, Comptos, Reg. 560 T, fols. 81v-82v

Documento N° 28

1514, noviembre 15

Reconocimiento pericial y tasaci3n de las obras que hab3a ejecutado el
alcaide Carlos de G3ngora, se3or de G3ngora, en el castillo de Monreal.

En la ciudat de Pamplona, a quinze d3as del mes de noviembre, a3o del
nacimiento de Nuestro Se3or Jhesu Christo de mil e quinientos y quatorze
a3os, en presencia de m3, Miguel de Alcocer, notario, e de los testigos
infrascritos, pareci3 personalmente Pedro de Malpaso, veedor general de las
obras del Rey Nuestro Se3or, e dixo que por quoanto por una c3dula de Su
Alteza le fue enviado a mandar que 3l viesse y tasase los reparos e obra que
hab3a hecho el Se3or de G3ngora en la fortaleza de Monreal y visto, le envia-
se relaci3n de ello; el quoal dicho Pedro de Malpaso dixo lo av3a visto, como
Su Alteza gelo envi3 a mandar, y que por mayor abundamiento lo hau3a
hecho ver a maestre Mart3n de Orendayn, cantero estante en esta dicha ciudat,
e a Garc3a de Amassa, carpintero que se ab3a allado en obrar lo que se av3a

hecho de carpentería en la dicha fortaleza, a los quales yo el dicho notario receví juramento en forma devida de drecho, so cargo del quaal declararon e dixieron, juntamente con el dicho Pedro de Mal Paso, que avían visto toda la obra de cantería e carpentería que el dicho Señor de Góngora hauía hecho en la dicha fortaleza, e que estava e merecía los maravedís que en cada cosa dello declaran, según de yuso se contiene en esta manera.

Item más, en ququanto a lo que toca a la cantería, hallaron que el dicho señor de Góngora hauía hecho reparar ciertas ventanas de piedra y cal en la torre del omenaje y adobar el suelo de arriba de la dicha torre y retejado el tejado de losas y reparado la chimenea de la cozina en piedra y cal, que estava para caer, que todo fue tasado en setecientos y veynte y seys maravedís.

Item más, hallaron que el dicho señor de Góngora havia hecho hazer en la cámara de las velas un cerramiento de piedra y cal y auían retejado y reparado todos los terrados, que fue todo tasado en mil ochocientos y veynte maravedís.

Item más, hallaron que el dicho señor de Góngora hauía hecho hazer desde la puerta principal ata la falsa puerta hazia la parte de la Judería, que era sesenta estados de pretillos, de ocho pies el estado, con sus troneras bien labradas, que fueron tasados a dozientos y trenta y ocho maravedís el estado, que son por todo quatorze mil dozientos y ochenta maravedís.

Item, hallaron que en el dicho espacio se hauían hecho y reparado seys escaleras de piedra, las dos echas las más de nuevo, e las otras quatro reparadas, que fueron tasadas en siete estados de obra, que contando a dozientos y treynta y ocho maravedís el estado, montan mil y seiscientos y sesenta y seys maravedís.

Item, hallaron que hauía hecho hazer desde la dicha falsa puerta hata la puerta principal, por la otra parte, cincuenta y un estados de pretillos, así mismo con sus troneras, que contando a dozientos y treynta y ocho maravedís como fueron tasados, montan doze mil y cient y treynta y ocho maravedís.

Item, hallaron que hauía hecho hazer en el baluarte de fuera veynte estados de petrilles, que contando el estado a dozientos y treynta y ocho maravedís, montan quatro mil y setecientos y sesenta maravedís.

Item, hallaron que el dicho señor de Góngora hauía hecho hazer en el dicho baluarte una escalera y un pedaço de paret que cerraron, en que se tasaron seys estados al dicho precio, que montan mil y quatrocientos y veynte ocho maravedís.

Item, se halló que hauía hecho hazer cabe la dicha puerta principal un pedaço de adarve, en que se tasaron que avía trenta estados de obra, e tasaron el estado a quatro cientos y ocho maravedís, porque era la paret gruesa de seys pies, que montaron los dichos trenta estados doze mil y dozientos y quarenta maravedís.

Item, se halló que habían adobado e adreçado allí mesmo ciertos pasajes e andenes de losados y repararon tres escaleras de las murallas, en que tasaron en ello ocho estados, a dozientos y treynta y ocho maravedís el estado, que montan todos mil y novecientos y quatro maravedís.

Item, se halló que hauía hecho hazer abaxar la torre que está sobre la falsa puerta, lo que estava della más malo para caer, y hizieron en ella ciertas troneras y pasaje della a los adarves, que fue tasado en quinientos y veynte maravedís.

Item, así mismo la otra torre cabo ella se abaxó y reparó de la misma manera que la sobredicha, en que se tasó haverse gastado en ella otros quinientos y veynte maravedís.

Item más, se abaxó y reparó una paret de adarve, a mano derecha como entran por la puerta principal, en que se tasó haver costado mil y ciento y cincuenta maravedís.

Item, hallaron más que el dicho señor de Góngora hauía hecho cerrar unas minas viejas, de quando el Príncipe don Carlos cercó la fortaleza, que se tasaron hauían costado de cerrar quatrocientos y setenta maravedís.

Item más, se halló que hauía hecho cerrar dos puertas y dos ventanas de la torre de encima del valuarte de la puerta principal, que se tasaron en quatrocientos maravedís.

AGN, Comptos, caj. 168, núm. 55

Documento Nº 29

1515, enero 26

Relación de las piezas de artillería, armas y municiones existentes en el castillo de Monreal, así como de las necesidades que tenía la fortaleza.

Fortaleza de Monreal

Artillería

Una bombardina mediana de hierro, con seruidor y curueña.

Media bombardina de hierro con el mismo adereço

Medio cañón serpentino de hierro bien adereçado

Un pasabolante de hierro, con seruidor y curueña

Siete escopetas, las cinco están sin curueñas y atacadores y frascos

Son menester algunos tiros pequeños, como ribadoquines y otras piezas menores y munición para ellos.

Munición

Un barril de pólvora

Hasta cincuenta pelotas de piedra de la bombardina y de las otras piezas

Una plancha de plomo

Armas

Veynte y quatro picas

Yo, Martín de Ayança, teniente de alcaide en esta fortaleza de Monreal por el Señor de Góngora, digo que están en la dicha fortaleza, en mi poder, las dichas piezas de artillería y pólvora y pelotas y picas y plomo en este memorial contenidos; y que en la dicha fortaleza no ay ningún bastimento ni armas, ni más munición, lo qual vido y visitó Francisco de Campuzano, estando presente yo, el dicho Martín de Ayança, que firmé mi nombre. A veynte y seys días del mes de henero de mil y quinientos y quinze años.- Martín de Ayanz.

Esta fortaleza de Monreal a menester quarenta ombres en tiempo de guerra y quinze en tiempo de paz, dos meses de bastimento, algunas armas y munición a respecto de la gente y a más seys piezas menudas de artillería y repararse algo en ella.

AGN, Papeles de Rena, caja 43, núm. 3-6, fol. 1 rv